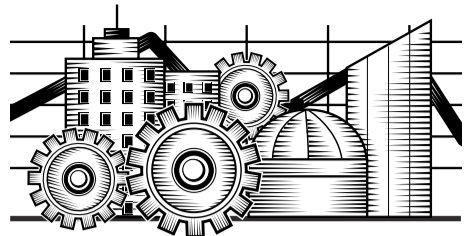


MARCAPASOS



La negociación para dictaminar en el **Senado** el proyecto de la nueva **Ley de Radio y Televisión** está muy madura y a partir de hoy arranca la agenda de consultas entre autoridades, legisladores y miembros de la industria.

La idea es recoger propuestas y observaciones que puedan integrarse al proyecto de Ley, a fin de tenerlo listo para su dictamen el **próximo 16 de febrero**, en cuanto arranque el periodo ordinario de sesiones.

La agenda **prevé 4 reuniones**, incluida la de hoy, durante las que los legisladores de las comisiones de Comunicaciones, Gobernación y Estudios Legislativos, funcionarios de la SCT, Gobernación y la CFC, así como industriales de la Canitec y de la Cámara de la Industria de Radio y TV, deberán ponerse de acuerdo.

Una buena y otra mala. La buena es que **tres de cada cuatro** latinos viven en ciudades, por lo que América Latina es una de las zonas más urbanizadas del planeta, incluso más que Europa. La mala, es que **44 por ciento** de la población urbana vive en "tugurios" o barrios precarios, según datos de la CEPAL.

Jaime Serra no se ha ido a vivir a Estados Unidos, sigue en México. A pesar de que el Nafta Fund camina, su negocio principal está en **SAI Consultores** aquí, en el País. Lo que sí es un hecho es que se mantiene fuera de los foros políticos, a donde poco a poco han regresado otros ex funcionarios del sexenio de Salinas.

Clásico: después de ahogado el niño, se tapa el pozo. Financiado por el **Banco Interamericano de Desarrollo**, en Japón se realiza desde ayer la Conferencia Mundial sobre la Reducción de Desastres, cuyo objetivo es calcular nuevos indicadores para ayudar a América Latina y el Caribe a evaluar potenciales impactos económicos y sociales por desastres.

Una vez que concluya la conferencia, cada país podrá calcular un índice de **déficit** por desastres, un índice de **prevalencia de vulnerabilidad** y un índice de **gestión de riesgo**. Lo complejo será aplicarlos, a ver qué resulta.

COLABORADOR INVITADO

Desháganse de las reservas

HAROLD JAMES

El problema es que casi todas están en dólares de los Estados Unidos... divisa que está perdiendo valor rápidamente.

Todas las posibles opciones para los bancos centrales de Asia parecen igualmente carentes de atractivo. Si no hacen nada y conservan los dólares, sus pérdidas no harán otra cosa que aumentar, pero, si compran más, para procurar que se revalorice el dólar, tendrán simplemente una versión mayor del mismo problema. En cambio, si intentan diversificarlas entre otras divisas, provocarán una bajada más rápida del dólar y sufrirán mayores pérdidas. También es probable que encuentren la misma clase de problema con otras posibles divisas de reserva.

Se ha promocionado el euro como la opción substitutiva del dólar. Algunos europeos entusiastas animaron a los asiáticos a diversificar sus reservas, pero al cabo de unos años podría perfectamente repetirse la misma situación con el euro. Unos grandes déficit fiscales y un crecimiento lento podrían convencer a los mercados de divisas de que el euro tiene poco futuro, lo que avivaría las ventas... y, por tanto, las pérdidas de los bancos centrales poseedores de esa divisa.

Existe un paralelismo histórico con la preocupación actual por la mayor divisa de reserva del mundo. La economía de la época de entreguerras, destrozada por la Gran Depresión de comienzos del decenio de 1930, ofrece toda una serie de lecciones penosas, pero importantes, para el presente.

En el decenio de 1920, se reconstruyó la economía mundial en torno a un régimen de tipos de cambio fijos en el que muchos países no conservaban sus reservas en oro (como era habitual antes de la primera guerra mundial), sino en divisas, en particular en libras esterlinas británicas. Durante el decenio de 1920, algunos de los poseedores oficiales de libras empezaron a ponerse nerviosos ante los flojos resultados del comercio exterior de Gran Bretaña, lo que indicaba que, como el dólar en la actualidad, la divisa estaba excesivamente valorada y caería inevitablemente.

Los bancos centrales extranjeros preguntaron si el Banco de Inglaterra pensaba cambiar

COORDENADAS

Las trampas del consenso



ENRIQUE QUINTANA

Dice el Diccionario de la Real Academia que "consenso" es el acuerdo producido por **consentimiento entre todos los miembros de un grupo** o entre varios grupos.

Consenso es unanimidad, por lo que en realidad, pocas cosas hay tan antidemocráticas como el consenso.

¿Recuerda usted que una de las exigencias de la **Convención Nacional Hacendaria** era que los acuerdos se alcanzaran precisamente por consenso? Así, los documentos finales de la Convención llevaron una redacción en la cual los puntos más controversiales quedaban descritos vagamente, con objeto de no herir susceptibilidades e impedir que al final hubiera quien los rechazara.

Al quedar deliberadamente vagos, cuando se quisieron traducir el año pasado en decisiones específicas, como **los cambios en el IVA**, entonces ya no funcionaron y al entrar al detalle se rompió la unanimidad sin poderse reformar nada sustancial.

Más allá de los avances que se consiguieron, la verdad es que la Convención implicó la **dilapidación de una gran cantidad de energía política** que al final no sirvió para lo que se pretendía.

Hay un caso anterior todavía más dramático,

Suena bonito y políticamente atractivo decir que las decisiones importantes se deben tomar por consenso. Sin embargo, en realidad el consenso puede ser una gran trampa.

co, el del **Aeropuerto de la Ciudad de México**. El no haber tenido consenso y haber generado rechazo de un grupo de campesinos fue razón suficiente para que se echara para atrás una decisión estudiada por muchos meses, incluso años. No se hizo prevalecer el interés de la mayoría en aras de dejar contentos a todos.

Sin embargo, parece que no se ha aprendido de esas experiencias y hay otras reformas en las cuales se está buscando el consenso.

Uno de esos temas lo hemos comentado ampliamente en este espacio y tiene que ver con la **reforma a los sistemas de seguridad social**.

El del Seguro Social se reformó a medias en medio de un gran conflicto y todavía no se llega a los detalles de su instrumentación.

Ahora, en el caso de la reforma más importante, la de **las pensiones del ISSSTE**, también se plantea la búsqueda de consensos como condición para efectuarla. Pero, si se quieren cambiar las cosas realmente tiene que haber **afectación de intereses** y seguramente rechazo de algunos grupos.

Si la condición para realizarla es que nadie se sienta afectado, entonces no se va a llegar a nada.

Una cosa es la estrategia política que busca el máximo respaldo para una reforma, entre otras cosas, para asegurarse que sea aprobada e instrumentada y otra muy diferente es el asunto de garantizar que no haya quien se oponga a ella.

Y, lo peor es que en las discusiones de las políticas públicas no siempre, de hecho pocas veces, se opera con racionalidad. **No son los argumentos el origen de las diferencias.**

Por ejemplo, se podría explicar que la reforma del ISSSTE es del interés de los propios trabajadores al servicio del Estado, pues si no se modifica el régimen de las pensiones a la larga son los propios trabajadores los que van a salir perjudicados.

Sin embargo, en el debate político, la racionalidad puede ser lo de menos. En México, las fuerzas políticas, tratándose de partidos o de otras organizaciones, tienden a moverse en función de dos criterios: **los intereses y la ideología**. Los argumentos y las razones, en todo caso, se colocan hasta el tercer lugar de esta lista.

Y, como en reformas como ésta hay intereses e ideologías, las razones usualmente no cuentan. Lo que se requiere respecto a las pensiones es que **el Gobierno asuma los costos políticos**, en lugar de pretender que no los haya. No es casualidad que, hasta ahora, la única reforma relevante haya sido la que creó las Afores en 1997.

Como ya lo hemos dicho, en ese caso hay que reconocer que se la jugó Zedillo, quien no era particularmente sensible al tema de los costos políticos.

En el caso de la reforma propuesta para el ISSSTE, **los costos vendrán sobre todo de las organizaciones sindicales**, pues los trabaja-

dores en activo van a perder algunos privilegios y los futuros trabajadores van a perder más.

Son tan profundas las implicaciones del cambio en materia de pensiones que la gente probablemente tenga que hacer un nuevo plan de vida, en el que, lejos de considerar su retiro a los 55 años, como es el promedio de hoy, quizá tenga que seguir trabajando 10 ó 15 años más. Y, eso, téngalo por seguro, a muchos no gusta.

Soy escéptico. Ojalá me equivoque, pero creo que la búsqueda de consensos una vez más va a impedir que en esta administración salga una reforma de la que se habla poco, pero que podría ser la más trascendente.

DINERO CARO

Cuando los incrementos de las tasas son leves, a veces se pierde la perspectiva y la dimensión de lo que se han incrementado. En la subasta de ayer, los Cetes a 28 días quedaron en 8.63 por ciento. Esto significa que por cada 100 pesos de deuda en este tipo de instrumentos, el Gobierno paga hoy 83 por ciento más que lo que pagaba hace un año, cuando la tasa se ubicaba en 4.71 por ciento.

¿Ya habrá llegado al techo el costo del dinero?

E-mails: quintana@infosel.net.mx
y enrique.quintana@reforma.com



COLABORADOR INVITADO

Investigación y desarrollo (I)



ENRIQUE DUSSEL

Algunas de las causas? Múltiples, incluyendo los bajos niveles educativos, la falta de proveedores nacionales y la falta de integración de empresas de menor tamaño a los masivos procesos de exportación. En los actuales debates económicos, por otro lado, se le ha reconocido un creciente papel a la innovación y desarrollo (I&D) en el crecimiento económico de los países, lo cual también ha trascendido recientemente en México en los debates en torno al presupuesto para la ciencia y tecnología de 2005. ¿Qué características tiene la I&D actualmente?

En el reciente documento de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe -**Desarrollo productivo en economías abiertas**- se señala que América Latina presenta niveles de I&D sobre el PIB de menos de la mitad que los de China durante 1996-2001 y de menos de un 20 por ciento que de países como Japón, Corea o los Estados Unidos. De los 11 países latinoamericanos considerados en el estudio sólo Bolivia, Colombia, Panamá y Perú presentan niveles inferiores en su I&D con respecto al PIB de México a finales de los 90. El mismo estudio destaca que en América Latina, y a diferencia de los países industrializados, la mayor parte de la I&D la realiza el sector público, mientras que en la región las empresas aportan menos del 35 por ciento de la I&D; en el caso de México es incluso poco más del 25 por ciento. Las diferencias en el gasto per cápita de la I&D son incluso más profundas: mientras que en ningún país latinoamericano el gasto en I&D per cápita fue superior a los \$60 dólares en 2001, en países como Japón, Suecia o Alemania los gastos per cápita fueron al menos 10 veces superiores. En México el gasto de I&D per cápita fue de \$33 (\$20 por el sector público y \$9 por las empresas), mientras que en China fue de \$44 por cápita o de \$83 en Rusia.

Los resultados de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico -**Principales indicadores de la ciencia y el desarrollo**- reflejan las mismas tendencias. Los gastos internos brutos en I&D como proporción del PIB cayeron en México durante 1999-2001 y sólo representaron el 0.39 por ciento en este último año, mientras que aumentaron del 0.83 por ciento en 1999 al 1.23 por ciento en 2002 para China. El estudio, con una gran cantidad de información detallada sobre la temática, destaca la enorme brecha absoluta de México con los países industrializados, pero crecientemente con los asiáticos, en cuanto a la I&D, incluyendo:

1. Los investigadores por mil empleos se mantienen estancados en México durante 1991-2002, con un 0.6, mientras que en países como Corea es más de seis veces superior; incluso en China aumenta durante el periodo de 0.8 a 1.1.
2. La I&D financiada por la industria fue de apenas un 0.12 por ciento en 2001, mientras que alcanzó niveles más de 20 veces superiores en otros países industrializados; en China fue de 0.75 por ciento en 2002 o más de seis veces superior a México.
3. En México, y al igual que en gran parte de los países industrializados, la educación superior tiene una alta participación en la I&D doméstica y superior al 30 por ciento del total durante 1991-2001; en países como China el coeficiente es cercano al 10 por ciento durante el periodo.
4. Al igual que el análisis de la CEPAL, la OCDE coincide que la participación de la ya de por sí baja I&D tiene una muy baja participación del

La economía mexicana, desde la "década perdida de los 80", pareciera no recuperarse en términos del crecimiento económico, de la generación del empleo y de la generación de condiciones competitivas para su sector productivo.

sector empresarial: es de menos de un 30 por ciento del total en México y de más del doble en el resto de los países industrializados; en China es de 61.2 por ciento en 2002.

5. Es de igual forma importante tener claras las dimensiones de la I&D en términos absolutos y en comparación con otros países: los investigadores en empresas en México alcanzaron los 3,540 en 1999, mientras que fueron más de un millón en los Estados Unidos, más de 150 mil en Alemania y más de 100 mil en Corea; en 2002 China tenía casi 450 mil investigadores en empresas, o más de 125 veces los investigadores existentes en México.

6. La información de la OCDE destaca que el sector manufacturero en México realiza I&D doméstico ínfimo, mientras que es muy superior en el sector de los servicios.

7. Por último, aunque no en importancia, los investigadores en la educación universitaria participaron en México con más del 50 por ciento de los investigadores totales durante 1991-2002, participación muy superior a la del 26.4 por ciento de los países industrializados en 1999.

Todo lo anterior nos refleja, por un lado, una enorme brecha en la I&D con los países industrializados, pero crecientemente con países asiáticos y la propia República Popular de China. Resulta particularmente preocupante que países como China no sólo tengan más investigadores que México, probablemente aceptable reconociendo que China tiene casi 13 veces más de población que México, sino que hayan realizado un mayor esfuerzo para incrementar el crecimiento bajo estos rubros durante los 90. México se ha rezagado significativamente en la I&D tanto con los países de América Latina como con el resto del mundo. Esto, en parte, explica la problemática en cuanto a la falta de crecimiento de la economía mexicana desde la década de los 80. Particularmente preocupante resulta que el sector privado y la manufactura no participen en forma significativa en la I&D de México, y a diferencia de los países industrializados y de otros en vías de desarrollo. ¿Qué sucede con estos sectores que no realizan gastos en I&D en México? El tema lo abordaremos con detalle en la siguiente contribución.

Por cierto: por fin la SCHP y otros desistieron de sus pretensiones de sus "reformas estructurales" con un alto contenido ideológico y poco sustento socioeconómico. Ojalá, y de lo que queda del sexenio, los mismos pudieran dedicarle el tiempo a temas tan "mundanos" como la competitividad del sector productivo, el empleo y su calidad, así como el ingreso de la población y -ni más ni menos- algo de espacio, tiempo y recursos a la República Popular de China, nuestro segundo socio comercial desde 2003 y cuyos productos han tenido un creciente y caótico ingreso en nuestro País. ¿Hay vida después de las fracasadas "reformas estructurales"?

Enrique Dussel Peters, posgrado en Economía, UNAM, <http://dusselpeters.com>